

La calle para el viernes 25 de septiembre de 2009
Diario de un espectador
De Sicilia a Nueva York
por miguel ángel granados chapa

En su novela, y en las tres películas a que dio origen *El padrino*, Mario Puzo muestra la añoranza de los italianos, y aun de los italonorteamericanos –es decir, de la primera generación nacida ya en suelo estadounidense-- por su origen en la isla que en el mapa parece estar siendo pateada por la punta de la bota. Esa frecuente evocación es patrimonio espiritual de los migrantes, que extrañan su suelo y procuran no abandonar sus costumbres en su nueva patria, que no aparece delante de ellos tan generosa como pudiera creerse.

He aquí algunos trazos sobre el difícil proceso de adaptación de los sicilianos en territorio norteamericano, según los presenta el doctor Salvatore Lupo, profesor de la Universidad de Palermo, en el corazón de Sicilia, en su libro *Historia de la mafia* de que empezamos a ocuparnos ayer.

“En 1890 el capitán Hennessy, de la policía de Nueva Orleans, muere en una emboscada por la que 18 sicilianos son procesados y después absueltos por un tribunal. El control de los muelles y del comercio de frutas es la causa, típicamente mafiosa, del conflicto entre los dos grupos, los Provenzano y los Matranga, que representa el telón de fondo del delito”. En ese caso había “una alianza de una de las fracciones (los Provenzano) con la policía, lo que al parecer conduce a la muerte de Hennessy en represalia. La conclusión de la historia, en cambio, es estadounidense como el pastel de manzana: 10 de los absueltos son linchados por una multitud aparentemente azuzada por quienes quieren impedir a cualquier precio una convergencia de irlandeses e italianos para la conquista de la administración municipal.

“La mafia aparece en Louisiana y de allí parte la teoría del ‘complot extranjero’ destinada a reaparecer en tantas formas y circunstancias. Nada podría representar su primera confirmación mejor que una organización misteriosa y ‘subversiva’. Se supone que se remonta a las Vísperas sicilianas y que tiene su cabeza en la isla y gregarios por todos lados; una variante demuestra tener alguna información de la situación siciliana al afirmar que su jefe es un bandido de apellido Leoni...

“En el paso de un siglo a otro Nueva Orleans es el segundo puerto de Estados Unidos para el comercio de cítricos italianos, hacia el cual se encaminan los pequeños operadores deseosos de emanciparse de la gran organización mercantil Palermo-Nueva York. Allí había muerto Salvatore Marino, 12 años antes del crimen de Hennessy; de ahí partió un hilo de la madeja que en Sicilia condujo a procesos por asociación para delinquir; allí fue alcanzado y muerto Vasallo, sospechoso de espiar en una cosca palermitana. Comerciante de fruta era Marino; comerciantes e importadores son los Provenzano y los Matranga...

“Sólo entre 1901 y 1914 llegan a Estados Unidos 800 mil sicilianos”. Los más de ellos desembarcan en Nueva York, donde los mafiosos de ese origen desempeñan un papel importante en el (bajo mundo) aun antes de la formación de una red autónoma.

“Esa es la hipótesis de la que parte en 1908 la administración neoyorquina en la persona del asesor Theodore Bingham, siguiendo un informe preparado por un ‘experto’ absolutamente convencido” de que la mafia “está integrada por criminales ‘que ya eran tales en Italia y que al llegar a América se agrupan unos con otros del mismo tipo’. El sistema jurídico estadounidense –agrega—no está preparado para combatir a esa gente, ya que faltan los instrumentos de policía (amonestación, arresto domiciliario) que representan el único elemento eficaz en Italia. Es necesario expulsar a los indeseables demostrando que han ocultado antecedentes penales y que, por lo tanto, han entrado ilegalmente a los Estados Unidos.”

La “solución” intentada fue una deportación masiva de indeseables....”